

Empleo

Autor

Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Introducción

En este capítulo se analiza la evolución del mercado de trabajo de Mar del Plata. Para ello, se utiliza un conjunto de indicadores que permiten brindar una explicación de la dinámica acontecida en el período 2010-2016 y, principalmente, del impacto generado en ese último año por las políticas públicas implementadas a nivel nacional. Las fuentes de datos utilizadas son la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)¹ y la Encuesta de Percepción Ciudadana (EPC).

En este sentido, se calcularon:

- las denominadas **tasas básicas** (actividad, empleo, desocupación y subocupación) para tener una primera aproximación de las tendencias generales.
- el porcentaje de **trabajadores del sector informal**, que representa una parte significativa de la población económicamente activa cuya lógica responde a las necesidades de autogeneración de empleo y que no es contratada por el sector moderno de la economía.
- el porcentaje de **asalariados no registrados** en la seguridad social, para dar cuenta de la medida en que se garantizan los derechos básicos.
- las tasas **específicas por sexo** (actividad, empleo, desocupación y subocupación), lo que permite comprender las estrategias familiares frente a un contexto de caída del salario real.

1. La EPH relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata. Los indicadores de mercado de trabajo del período 2007-2015 se encuentran en revisión por parte de la nueva gestión del organismo. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre (INDEC, 2016).

Este apartado se estructura en cuatro secciones. En la primera, se presentan las definiciones de los principales conceptos necesarios para el cálculo de las tasas básicas de mercado de trabajo. En la segunda, se analiza la tendencia de esos indicadores entre 2010 y 2016. En la tercera, se presenta la evolución de la informalidad y del empleo no registrado. Y en la cuarta, las tasas específicas por sexos. Asimismo, en los indicadores que correspondan se menciona la relación con la lista oficial de Naciones Unidas para monitorear los ODS. Y en algunas secciones se realiza de manera complementaria el análisis de los resultados de la EPC 2016 comparados con los de la EPC 2015.

10.a.1. Tasas básicas: algunos conceptos

Las definiciones operativas de población económicamente activa, empleo, subocupación y desocupación surgieron a través del acuerdo de especialistas en la XIII CIET -Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo- (OIT, 1982). Seguidamente se presentan los principales conceptos implicados en el análisis de la próxima sección.



Población Ocupada

Conjunto de personas que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora en una actividad económica. Este grupo se divide en tres:

a) Subocupado

Se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más horas. Comprende a todos los ocupados en empleos de tiempo reducido y están dispuestos a trabajar más horas. Si además buscan trabajo, son subocupados demandantes. Si no buscan trabajo son subocupados no demandantes.

b) Ocupado pleno

Comprende a los ocupados que trabajan entre 35 y 45 horas semanales

c) Sobreocupado

Aquellos ocupados que trabajan más de 45 horas semanales.

Población desocupada

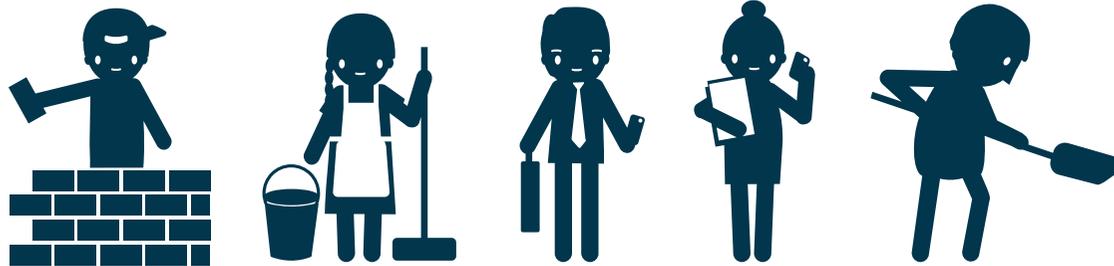
Personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para empezar a trabajar en el mes de referencia.

Población Económicamente Activa (PEA)

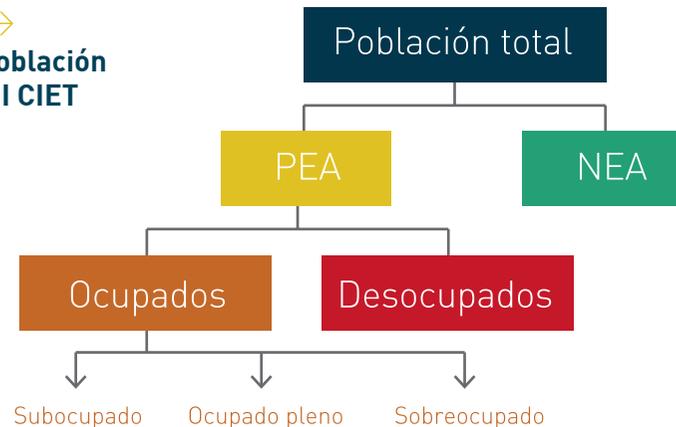
Resulta de la suma de ocupados y desocupados. Es decir, la integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla, la están buscando activamente.

Población No Económicamente Activa (NEA)

También denominada población inactiva. Se refiere al conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente.



Esquema 10.a.1 →
Estructura de la población de acuerdo a la XIII CIET



Fuente: elaboración propia

De los cocientes respecto a la población total o la PEA, según corresponda, surgen las cuatro tasas básicas del mercado de trabajo:

$$\text{TASA DE ACTIVIDAD} = \frac{\text{PEA}}{\text{POBLACION TOTAL}} \times 100$$

$$\text{TASA DE EMPLEO} = \frac{\text{OCUPADOS}}{\text{POBLACION TOTAL}} \times 100$$

$$\text{TASA DE DESOCUPACION} = \frac{\text{DESOCUPADOS}}{\text{PEA}} \times 100$$

$$\text{TASA DE SUBOCUPACION} = \frac{\text{SUBOCUPADOS}}{\text{PEA}} \times 100$$

En particular, la tasa de desocupación es uno de los indicadores que permite evaluar el ODS 8 sobre Trabajo Decente y crecimiento económico. Asimismo, cada una de estas tasas puede ser calculada para poblaciones específicas. Por ejemplo la tasa de actividad para el aglomerado Mar del Plata.

10.a.2. El mercado de trabajo de Mar del Plata entre 2010 y 2016

Las variaciones a través del tiempo de los indicadores del mercado de trabajo responden a una combinación de diversos factores, tales como la implementación de políticas macroeconómicas, laborales y de mercado de trabajo, las características productivas locales y aspectos metodológicos-estadísticos. En el caso específico de Mar del Plata, la evolución presenta ciertas particularidades, motivo por el cual se divide en tres etapas al período de análisis: a) del primer trimestre de 2010 al cuarto trimestre de 2013; b) del primer trimestre de 2014 al tercer trimestre de 2015; y c) del segundo al cuarto trimestre de 2016. A continuación se desarrolla brevemente cada una.

a) En esta etapa la tasa de actividad (también llamada tasa de participación) presenta una alta volatilidad, con mínimos por debajo del 44% y máximos cercanos al 50% (Gráfico 10.a.1). Esta variabilidad puede explicarse por la estacionalidad de las actividades económicas de Mar del Plata, aunque también podría estar inducida por el tamaño de la muestra estadística de la EPH en nuestra ciudad². Asimismo, se presenta una tendencia decreciente causada principalmente por el comportamiento a la baja del número de ocupados (ver tasa de empleo Gráfico 10.a.1). Es decir, que la tendencia indica un incremento de la inactividad.

Por su parte, en esta misma etapa, la tasa de desocupación presenta similares características en cuanto a variabilidad aunque la tendencia es ascendente, partiendo de valores cercanos al 8% en 2010 y llegando al 11,7% en el cuarto trimestre de 2013. Sin embargo, dado que la tasa de actividad posee una tendencia descendente (la PEA fue disminuyendo), los aumentos en la tasa de desempleo no necesariamente implican un mayor número de desocupados. De hecho, en el cuarto trimestre de 2010 el número de desocupados es el mismo que en el cuarto trimestre de 2012 (alrededor de 27.000 personas), pero la tasa de desocupación pasó del 8,7% al 9,5% (Gráfico 10.a.2).

La tasa de subocupación también presenta una alta variabilidad y tendencia ascendente, con valores que oscilan entre el 7% y el 13,6%, estando la mayor parte del período con valores superiores a los dos dígitos.

b) En la segunda etapa se produce una brusca caída en la tasa de actividad con un posterior estancamiento con valores cercanos al 44%. Lo mismo ocurre con la tasa de empleo que se ubica en valores cercanos al 40% (Gráfico 10.a.1). Este cambio de comportamiento también se registró a nivel nacional pero fue como consecuencia de las modificaciones en las proyecciones de población por parte del INDEC. A partir del cuarto trimestre de 2013 y durante cuatro trimestres consecutivos se corrigieron las proyecciones que estaban basadas en los resultados del Censo 2001 para estimarlas con los datos del Censo 2010 (Arakaki, 2015). Sin embargo, mientras que a nivel nacional las nuevas proyecciones de la población total fueron mayores (lo que genera una disminución de las tasas de actividad y de empleo), en el caso de Mar del Plata la proyección fue menor a la anterior (lo que debería incrementar esas tasas). En este sentido, los menores valores que registran las tasas de actividad y empleo a partir de 2014 a nivel local resultarían más bajos de no haber realizado el INDEC las correcciones mencionadas.

En cambio, las tasas de desocupación y subocupación continúan con una fuerte variabilidad producto de la propia naturaleza de estos indicadores que al incluir la PEA en el denominador son muy sensibles a la coyuntura (Gráfico 10.a.2).

c) Por último, a partir del año 2016 se comienza a configurar un cambio de tendencia en la tasa de actividad, principalmente en el cuarto trimestre, con un notorio aumento respecto al IV trimestre de 2014 del 44,6% al 47,1%. Este se debe principalmente al aumento del número de ocupados, el cual se ve reflejado en el crecimiento de la tasa de empleo del 39,7% al 42,1% (Gráfico 10.a.1).

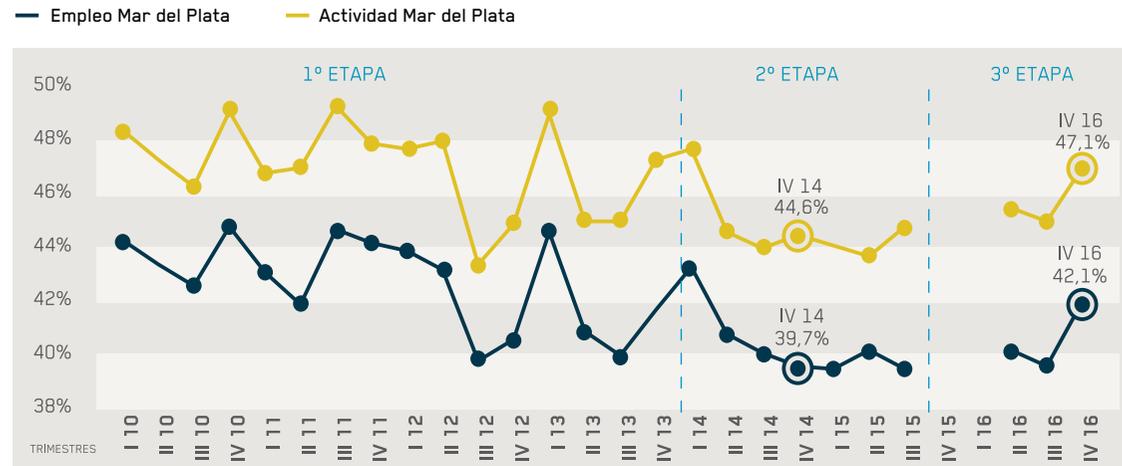
En cambio, la tasa de desocupación fue de 10,6%, 0,3 puntos porcentuales (p.p.) menos que en igual período de 2014 (Gráfico 10.a.2). No obstante, dado que la PEA creció, la cantidad de desocupados en el cuarto trimestre de 2016 (31.000) es mayor que en 2014 (30.000).

Tasa de desocupación,
IV Trimestre 2016
10,6%



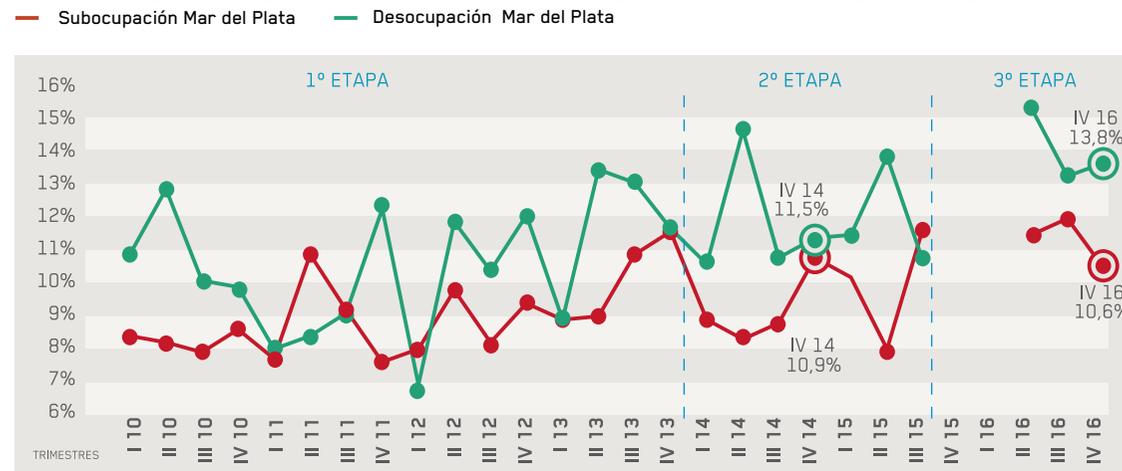
2. En Mar del Plata la muestra promedio del período fue de 470 hogares y 1330 personas.

Gráfico 10.a.1 ↓
a. Tasa de Actividad y Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata. 2010-2016.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Gráfico 10.a.1 ↓
b. Tasa de Desocupación y Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata. 2010-2016.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Si bien el mencionado aumento de la tasa de empleo en el último trimestre de 2016 puede parecer positivo, se debe tener presente que este indicador se calcula como la proporción de ocupados en la población total. La población ocupada involucra a un conjunto heterogéneo de categorías -asalariado, cuentapropia, empleador y trabajador familiar sin salario-, calidades de empleos -registrado y no registrado- y comportamientos de búsqueda -busca y no busca trabajo-.

A partir del año 2016 se comienza a configurar un cambio de tendencia en la tasa de actividad, principalmente en el cuarto trimestre, con un notorio aumento respecto al IV trimestre de 2014 del 44,6% al 47,1%.



En este sentido, si se compara el cuarto trimestre de 2016 con el mismo trimestre de 2014, en Mar del Plata se observa que: aumentó la proporción de ocupados que busca un trabajo -ya sea adicional o para cambiarlo-, cayó la proporción de asalariados dentro del total de ocupados y creció la proporción de empleos no registrados³ en más de 8 puntos porcentuales (Cuadro 10.a.1).

Cuadro 10.a.1 ↓
Indicadores complementarios a la Tasa de Empleo Mar del Plata. IV trimestre 2014 y IV Trimestre 2016.

PROPORCIÓN DE	IV-2014	IV-2016
Ocupados que buscan trabajo	20,7%	21,7%
Asalariados (en el total de ocupados)	71,2%	70,2%
Asalariados no registrados	31,8%	40,2%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

3. Los datos presentados muestran como registrados a aquellos asalariados que poseen descuentos jubilatorios.



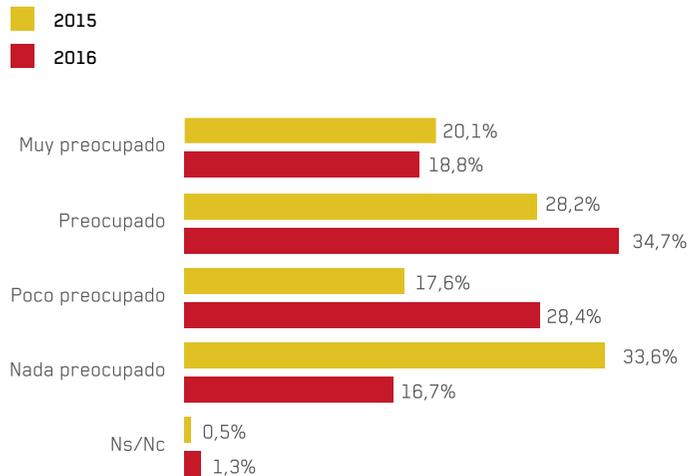
21,7%

Ocupados que busca un trabajo en IV Trimestre 2016.

En esta misma línea, los resultados de la EPC revelan que entre 2015 y 2016 aumentó la proporción de ocupados y desocupados que se encuentran preocupados ya sea por perder el trabajo o bien, por seguir estando desocupado. En 2015 el 65,9% de personas en esas condiciones estaba preocupada en distintos grados: poco preocupado 17,6%, preocupado 28,2% y muy preocupado 20,1%. En el año 2016 ese valor asciende al 82%, porcentaje que estaba integrado por el 28,4%, 34,7% y 18,8% respectivamente. En este sentido, aumenta la percepción sobre una posible fragilidad y vulnerabilidad del mercado de trabajo – Gráfico 10.a.2.

Gráfico 10.a.2 ↓

¿Cuán preocupado diría Ud. que está de quedar sin trabajo o de seguir desempleado en los próximos 12 meses?, 2016.



Fuente: EPC 2015 y 2016, Mar del Plata Entre Todos. n=1303.

A partir de estos resultados, resulta pertinente describir la evolución de dos categorías de análisis de la población ocupada: la informalidad y el empleo no registrado.

10.a.3. Población ocupada heterogénea

Respecto a la informalidad

El ODS 8 busca promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos. Entre los indicadores de la meta 8.3. se encuentra la proporción del empleo informal en el empleo no agrícola. Al respecto vale hacer una aclaración respecto a la diferencia conceptual entre trabajadores del sector informal y empleo informal.

El sector informal de la economía se define en la Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo de 1993 -XV CIET- y constituye una parte de la estructura productiva urbana de naturaleza heterogénea, al cual hay facilidad de acceso, cuya lógica responde a las necesidades de autogeneración de empleo de un número significativo de la población económicamente activa, que no es contratada por el sector moderno de la economía. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo -en los casos en que existan - se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales (OIT, 1993).

Cayó la proporción de asalariados dentro del total de ocupados y creció la proporción de empleos no registrados

De acuerdo con la fuente de datos que se utiliza en el presente capítulo, la EPH, la definición operativa de ocupados en el sector informal queda delimitado a partir de las siguientes categorías:

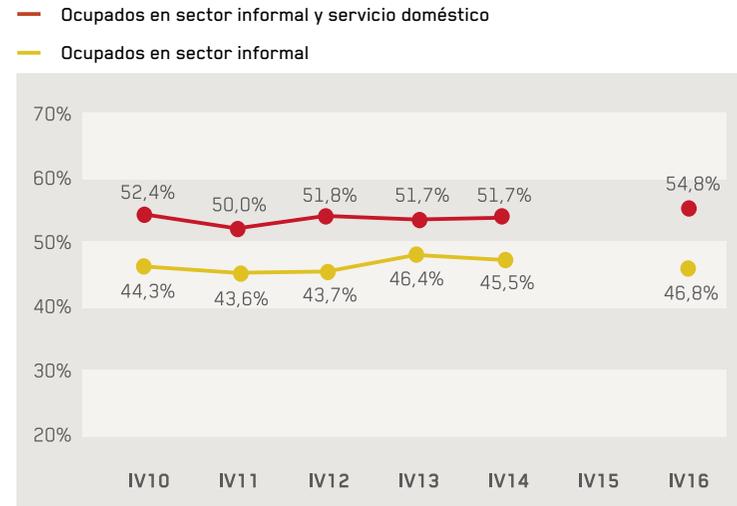
- Patrones de microestablecimientos (unidades con 5 o menos ocupados), excluyendo a los que tuvieran calificación profesional;
- Trabajadores asalariados pertenecientes a microestablecimientos;
- Trabajadores por cuenta propia de calificación no profesional;
- Trabajadores familiares no remunerados.

Por su parte, el servicio doméstico en hogares se considera como una categoría residual, debido a que las unidades que contratan este tipo de servicios no conforman establecimientos económicos en el sentido de combinar factores productivos que asumen riesgos empresariales para la obtención de beneficios (Pérez Sáinz, 1991). La demarcación de la informalidad en base a estas categorías constituye una proxy, ya que la unidad de análisis no es la fuerza laboral, ni el puesto de trabajo, sino el establecimiento.

En cambio, el empleo informal es definido en concordancia con el nuevo concepto que recomienda la XVII CIET del año 2003. Incluye, además del empleo en el sector informal, a los asalariados no registrados ya sea que estén empleados por empresas del sector formal, por empresas del sector informal o por hogares que les emplean como trabajadores domésticos asalariados. Y excluye a los asalariados del sector informal que se encuentran registrados en la Seguridad Social (OIT, 2003).

En definitiva, la diferencia sustancial entre los conceptos de sector informal y empleo informal es que el primero se refiere a unidades de producción como unidades de observación, mientras que el segundo se refiere a los empleos como unidades de observación (OIT, 2003).

Gráfico 10.a.3 ↓ Porcentaje de ocupados en el sector informal urbano para el aglomerado Mar del Plata. 2010-2016.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC. n=1303
Nota: para los cálculos se excluyó la no respuesta.

Los resultados dan cuenta que el porcentaje de ocupados en el sector informal aumentó levemente pasando del 45,5% al 46,8%. Sin embargo, si se agrega al conjunto de empleadas del servicio doméstico que representan un 8% del total de ocupados, el valor llega al 54,8%, el valor más alto del período (Gráfico 10.a.3). Esto implica que el porcentaje de trabajadoras domésticas aumentó a un ritmo mayor y ello podría obedecer a cambios en la oferta y demanda de trabajo en un contexto de aumento de la desigualdad distributiva (GrET, 2017).

Por otra parte, si se considera la definición de empleo informal, que como ya se mencionó, parte de la definición operativa de trabajadores del sector informal excluyendo a los asalariados registrados de ese sector, e incluyendo a los asalariados no registrados de cualquier sector, como también trabajadoras de servicio doméstico (OIT, 2003), ese porcentaje asciende al 55,5% para el IV trimestre de 2016.



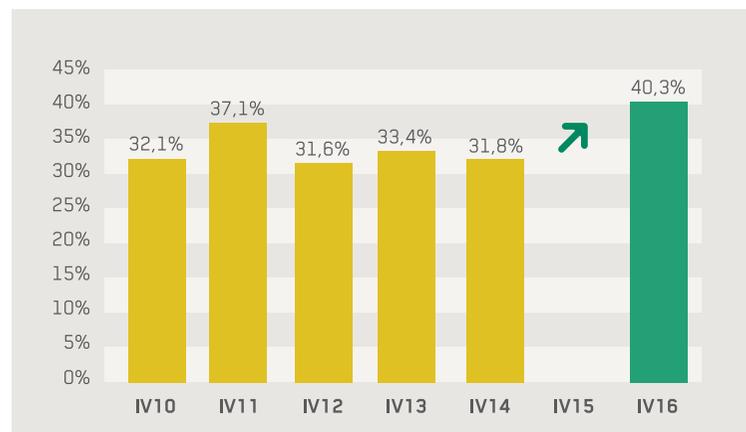
Ocupados en:
Sector informal + Servicio doméstico

54,8%
IV Trimestre 2016.

En cuanto al empleo no registrado

Si se observa la evolución del porcentaje de asalariados no registrados desde 2010 durante los cuartos trimestres, el valor alcanzado en 2016 resulta el más elevado de la serie (Gráfico 10.a.4). Se debe tener en cuenta que el trabajo registrado o "en blanco" implica cierto nivel de protección en tanto se garantizan derechos básicos como los aportes al sistema de seguridad social.

Gráfico 10.a.4 ↓
Porcentaje de Asalariados no registrados para el aglomerado Mar del Plata. 2010-2016.



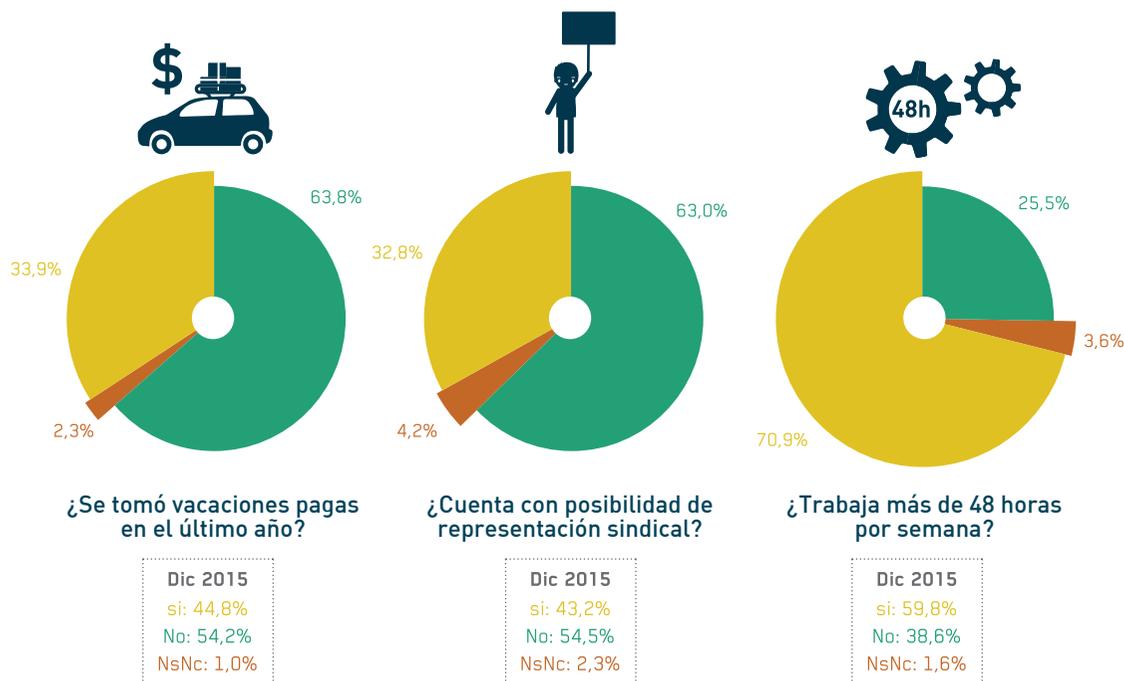
Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Estos cambios de tendencia dan cuenta de las consecuencias negativas de las medidas implementadas durante el año 2016, que no hicieron más que fragmentar y precarizar el mercado de trabajo.

Los resultados de la EPC 2016 van en la misma línea, dado que con respecto a 2015 aumentó la cantidad de personas en puestos de trabajo que presentan déficits en cuanto a derechos laborales⁴. En rigor, crecen las proporciones de trabajadores que:

- no tuvo vacaciones pagas durante el último año, pasando del 54,2% en 2015 al 63,8% en 2016.
- no tienen posibilidad de representación sindical, aumentando del 54,5% al 63%.
- trabaja más de 48 horas semanales, del 59,85 al 70,9%.

Gráfico 10.a.5 ↓
Algunas de las preguntas de la EPC relacionadas con derechos laborales 2016



Fuente: EPC 2016, Mar del Plata Entre Todos. n=903

4. No obstante, cabe aclarar que los resultados de la EPC sobre trabajo y sus características no son comparables con los de la EPH. Mientras la primera encuesta a un integrante por hogar, la segunda a todos los miembros que lo componen. Por este motivo, solamente la EPH permite inferir tendencias y evolución del mercado de trabajo.

A continuación, en el último apartado se presenta la evolución de las tasas específicas por sexo (actividad, empleo, desocupación y subocupación), lo que permite comprender las estrategias familiares que se llevan a cabo en contextos de crisis económicas.

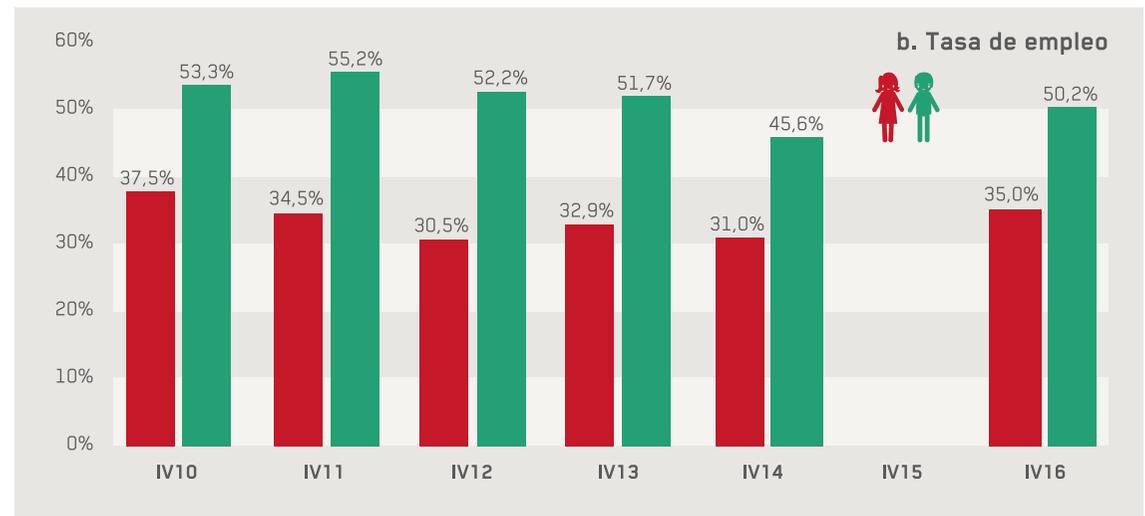
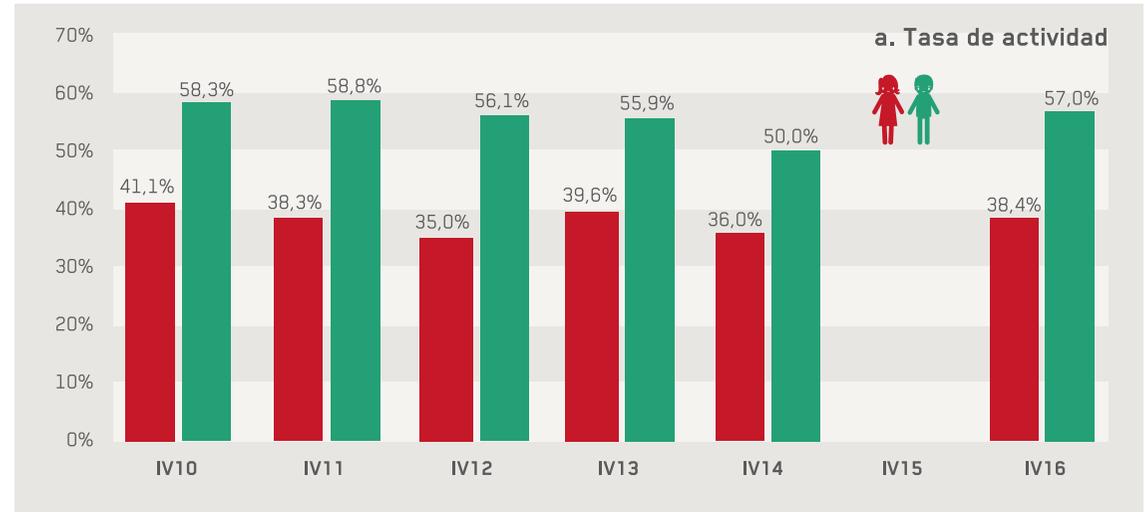
10.a.4. Algunas diferencias entre sexos y grupos de edad

El análisis de la evolución del mercado de trabajo a través de las tasas específicas por sexo permite: 1) visibilizar las diferencias de participación entre mujeres y varones en el trabajo remunerado y, 2) analizar los cambios que se generan frente a situaciones de crisis.

Respecto a lo primero, la tasa de actividad de las mujeres (que varía entre 35% y 41%) es menor a la de los varones (que oscila entre 50% y 59%) (Gráfico 10.a.6.). Al desagregar esta información por grupos de edad se pueden apreciar ciertas particularidades. Tradicionalmente, a partir de la edad reproductiva se reflejaba una caída de la oferta de trabajo de las mujeres, dado que abandonaban el mercado para dedicarse a las tareas domésticas y de cuidado. Esta tendencia en Argentina se ha ido modificando en las últimas décadas del siglo XX, logrando asemejarse a la conducta participativa de los varones (Beccaria y Mauricio, 2003).

Gráfico 10.a.6 ↓

Tasas básicas específicas por sexo para el aglomerado Mar del Plata. 2010-2016.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

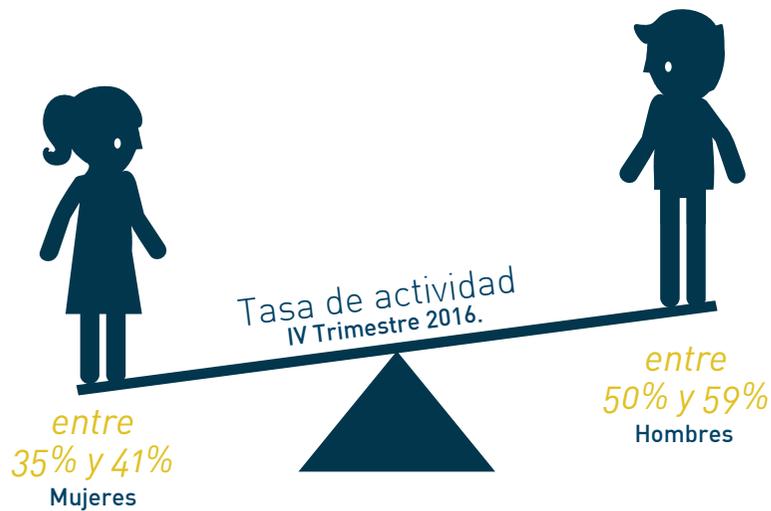
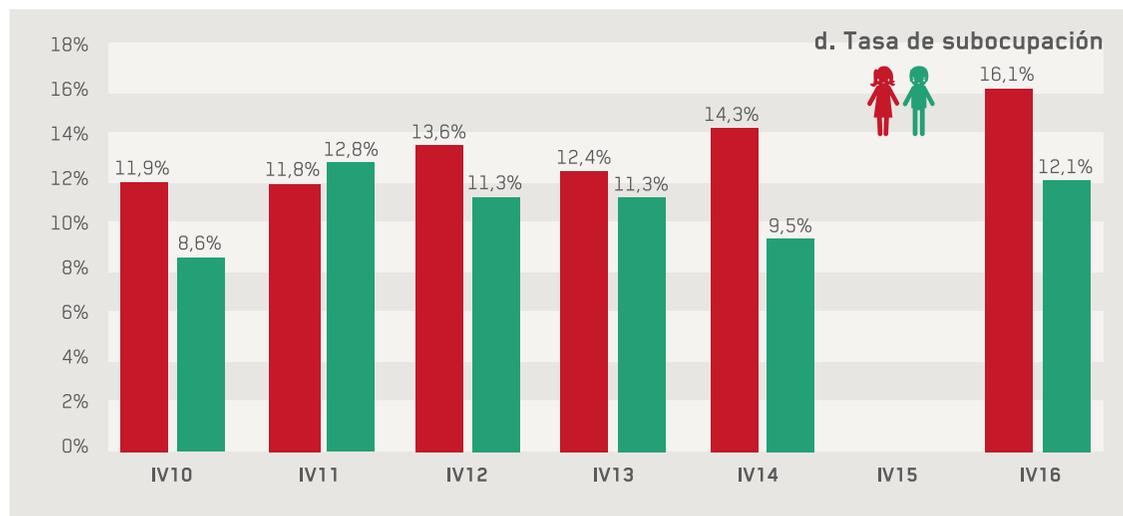
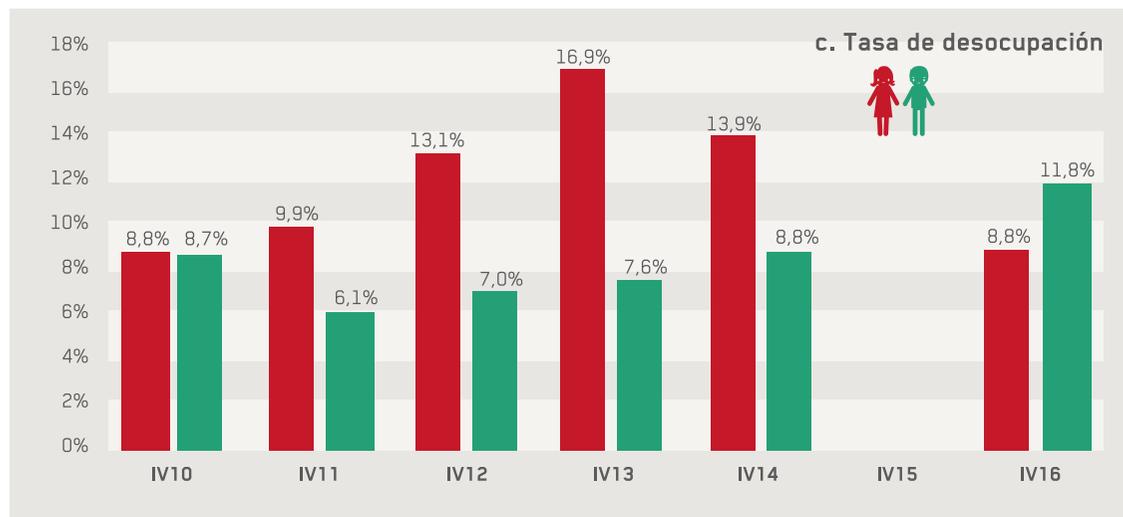


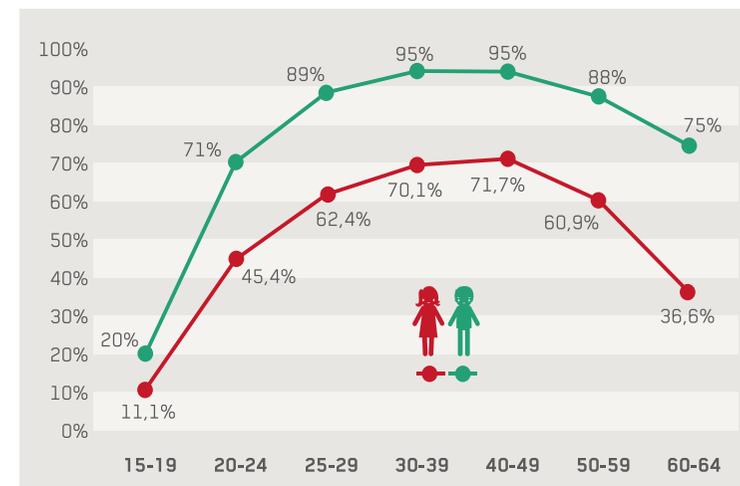
Gráfico 10.a.6 (continuación) ↓
Tasas básicas específicas por sexo para el aglomerado Mar del Plata. 2010-2016.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

En Mar del Plata, durante el cuarto trimestre de 2016, la tasa de actividad de las mujeres alcanza el máximo valor en las edades centrales (30 a 49 años) con valores superiores al 70%. En el caso de los varones alcanza el 95%. Asimismo, en ambos sexos la tasa de actividad de 25 a 29 años es menor, pero mayor a la de 20 a 24 años, la cual supera a la de 15 a 19 años. Y lo mismo ocurre con los grupos de edad superiores: a medida que aumenta la edad, disminuye la tasa de actividad. Esto se refleja a través de la forma de U invertida de ambas curvas (Gráfico 10.a.7). Es decir, si bien cada vez menos mujeres abandonan el mercado en el momento de la maternidad y asemejan la conducta participativa de los varones, aún persiste una brecha entre sexos en todos los grupos de edad.

Gráfico 10.a.7 ↓
Tasa de actividad por grupos de edad de la población de 15 a 64 años. Mar del Plata. IV trimestre de 2016.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Por otra parte, la tasa de empleo para las mujeres (30% a 37%) también es más baja que la calculada para los varones (45% a 55%) (Gráfico 10.a.6). Esta brecha y las mencionadas en los párrafos precedentes tienen como contrapartida una mayor proporción de tiempo dedicado por las mujeres al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado⁵.

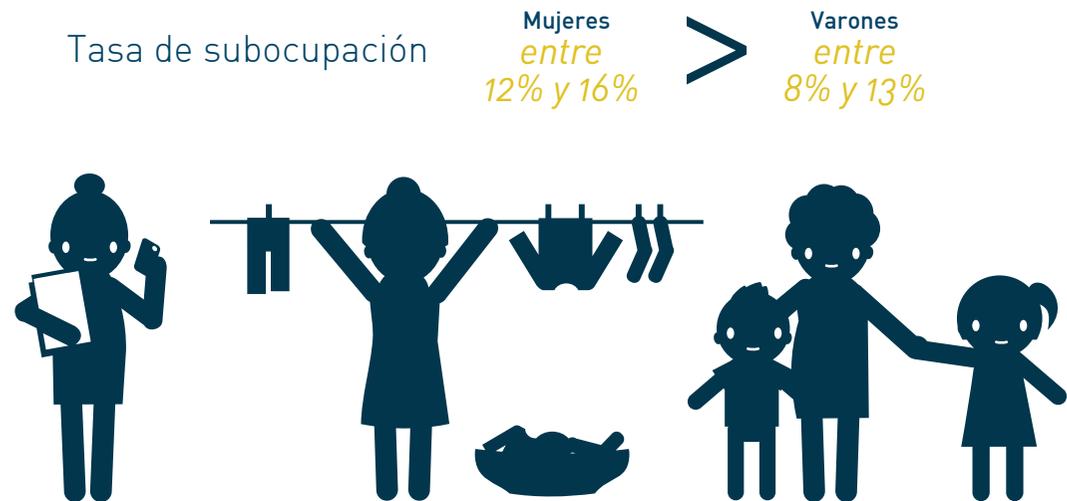
Asimismo, la tasa de subocupación de las mujeres (que varía entre 12% y 16%) es, por lo general, mayor que la calculada para los varones (8% y 13%) (Gráfico 10.a.6.). Cabe recordar que este indicador mide la proporción de la PEA que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas. Es decir, que el criterio de subocupación es por insuficiencia horaria. Sin embargo, el deseo de trabajar más horas también puede estar influido por la menor remuneración que perciben las mujeres y, por ende, se puede considerar como una medida indirecta de la calidad del empleo (Actis Di Pasquale y Lanari, 2010).

Por último, la tasa de desocupación también es mayor para las mujeres (oscila entre 8% y 17%) que para los varones (entre 6% y 12%) (Gráfico 10.a.6.), lo que da cuenta de las mayores dificultades que tienen las mujeres para acceder a un trabajo, ya sea por motivos de segregación o discriminación laboral. La única excepción del período analizado, es el cuarto trimestre de 2016, momento en que se invierte esa brecha: la tasa fue del 8,8% para mujeres y 11,8% para varones. Este fenómeno ocurrido no sólo en Mar del Plata sino en quince de los 31 aglomerados urbanos que releva la EPH, es propio de los momentos de crisis económicas, tal como se lo explicita a continuación.

2) El año 2016 se produjo a nivel nacional un descenso del PBI del orden del 2,3% respecto al año anterior, con aumento del empleo no registrado y de la desocupación (GrET, 2017). En Mar del Plata, como ya mencionamos anteriormente, aumenta la tasa de actividad y empleo y la tasa de desocupación permanece casi constante. Al analizar los cambios ocurridos en el último año

desde una perspectiva de género, se puede apreciar el impacto diferencial entre sexos.

Diversos estudios evidencian la respuesta contracíclica de las mujeres en períodos de crisis (Actis Di Pasquale y Lanari, 2010), la cual se manifiesta en los comportamientos de las tasas de desocupación y de empleo. Por un lado, si se analiza la variación porcentual de la tasa de desocupación por sexo entre el cuarto trimestre de 2014 y el cuarto trimestre de 2016 se observa que hay una fuerte caída de la tasa de desocupación de las mujeres (-36,7%) y un fuerte aumento para el caso de los varones (+35,2%). Esto provocó que la brecha entre sexos se invierta, es decir que sea favorable a las mujeres (Cuadro 10.a.3). Este tipo de fenómeno en el cual la tasa de desocupación de los varones es mayor a la de las mujeres se dio por última vez durante la crisis de 2001-2002 (Actis Di Pasquale y Lanari, 2003). Si se comparan estos resultados con la variación porcentual entre el cuarto trimestre de 2013 y el cuarto trimestre de 2014, momento en que el PBI cayó un 2,6%, el efecto diferencial entre sexos fue significativamente menor (-17,4% y +15,2, respectivamente), por ende, no se llegaron a invertir las tasas.



5. Se entiende por trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al que se realiza en la esfera de los hogares, con el objetivo de proveer servicios para los miembros de la familia y de la comunidad. Es "trabajo" porque su realización tiene un costo desde el punto de vista del tiempo y la energía; es "doméstico" porque se realiza fuera de la esfera mercantil y emerge de obligaciones sociales o contractuales, como el matrimonio u otras relaciones sociales; es de "cuidados" porque contribuye al bienestar de las personas; y es "no remunerado" porque no se recibe un pago a cambio (Esquivel, 2009).

Frente a una situación de caída de los ingresos reales de los hogares, las mujeres disminuyen la búsqueda de empleo para realizar alguna actividad laboral (por lo general cuentapropia o servicio doméstico) que le permita complementar los ingresos del hogar.

Por otro lado, la variación porcentual de la tasa de empleo de las mujeres entre el cuarto trimestre de 2014 y el cuarto trimestre de 2016 fue del 12,9%, y la de los hombres del 10,1% [Cuadro 10.a.3]. Cabe recordar que el aumento de este indicador no implica una genuina creación de puestos de trabajo. De hecho, en ese último trimestre aumentó la informalidad y la precariedad laboral. En este sentido, frente a una situación de caída de los ingresos reales de los hogares, las mujeres disminuyen la búsqueda de empleo para realizar alguna actividad laboral (por lo general cuentapropia o servicio doméstico) que le permita complementar los ingresos del hogar. En cambio, los varones que pierden el empleo, engrosan la tasa de desocupación, y los que logran ocuparse lo hacen en trabajos de menor calidad.

Cuadro 10.a.3 ↓ Resumen de indicadores. Empleo

Indicador ***	2014	2015	2016
Tasa de desocupación (promedio anual)**	● 9,3%	● 10,1%	● 11,4%
Tasa de desocupación varones*	8,8%	-	11,8%
Tasa de desocupación mujeres*	11,9%	-	8,8%
Tasa de subocupación *	11,5%	10,8%	13,8%
Tasa de subocupación varones*	9,5%	-	12,1%
Tasa de subocupación mujeres*	14,3%	-	16,1%
Tasa de empleo*	39,7%	39,6%	42,1%
Tasa de empleo varones*	45,6%	-	50,2%
Tasa de empleo mujeres*	31,0%	-	35,0%
Tasa de actividad*	44,6%	44,9%	47,1%
Tasa de actividad varones*	50,0%	-	57,0%
Tasa de actividad mujeres*	36,0%	-	38,4%
Ocupados que buscan trabajo	20,7%	-	21,7%
Asalariados no registrados	31,8%	34,7%	40,2%
Empleo informal como % del empleo total (incluye servicio doméstico)**	● 51,7%	● 52,4%	● 54,8%

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC.

*Último dato disponible de cada año.

** Indicador ICES.

***Ver Manual Metodológico para más detalles sobre denominación, alcance y metodología de cálculo, entre otros, para cada indicador.

Cuadro 10.a.2 ↓ Variaciones porcentuales de las tasas de desocupación y de empleo específicas por sexo en períodos de caída del producto.

Período	Variación porcentual de la tasa de desocupación		Variación porcentual de la tasa de empleo	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
IV 2013-IV 2014	-17,4%	+15,2%	-5,8%	-11,7%
IV 2014-IV 2016	-36,7%	+35,2%	+12,9%	+10,1%

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

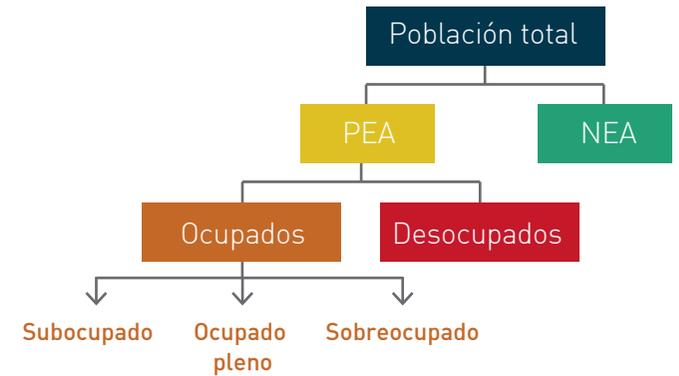
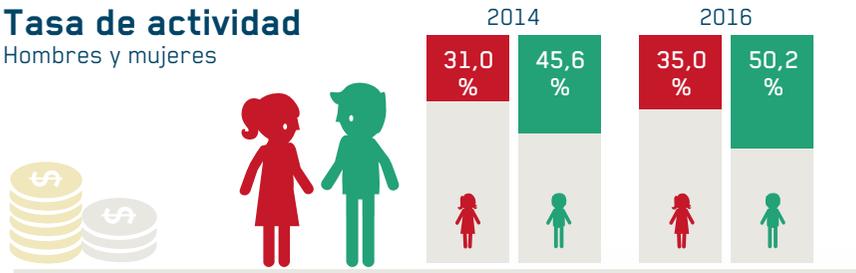
Empleo



Evolución del mercado de trabajo de Mar del Plata en el período 2010-2016, destacando el impacto generado en ese último año por las políticas públicas implementadas a nivel nacional.

Tasa de actividad

Hombres y mujeres

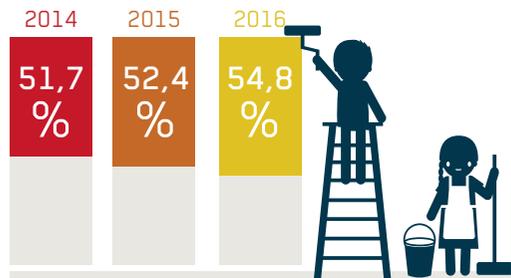


Tasa de subocupación 2016

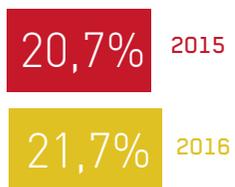


Empleo informal

Sector informal y Servicio doméstico



Ocupados que buscan trabajo



Empleo no registrado

Creció la proporción de empleos no registrados (en negro)



Tasa de desocupación

Promedio anual

